

EDITORIAL

Constancia histórica en el Cosena

Las actitudes del Presidente de la República y de los jefes de las Fuerzas Armadas y de Orden previas a la reunión del Consejo de Seguridad Nacional, de las que dimos cuenta ayer, muestran con claridad una diferencia significativa.

Por una parte, la voluntad presidencial de enfatizar la normalidad del funcionamiento de las instituciones y de equiparar la trascendencia de tal reunión, minimizándola, con la de una sesión rutinaria de gabinete. Por otra, el trabajo en común de sus miembros uniformados para preparar su intervención en ella, resaltando así la importancia que le atribúan.

Pese a la reserva acerca de las intervenciones, ha quedado en claro que se planteó la incidencia del tema no resuelto de los derechos humanos, así como la actual interpretación de la ley de amnistía como un obstáculo para la reconciliación definitiva de los chilenos, lo que en opinión de

los altos mandos atenta contra la unidad nacional.

Si bien es un hecho que ello no puede traducirse en una intervención en las atribuciones jurisdiccionales de los tribunales, la versión oficial del encuentro señala como su objetivo el intercambio de ideas sobre proposiciones que fortalezcan aquellos valores. Y aun reconociendo la diversidad de opiniones, anota la coincidencia tanto en la necesidad del buen funcionamiento de las instituciones como en el compromiso de trabajar por un país reconstruido y apoyar al Presidente de la República en la búsqueda de fórmulas para lograrlo.

Desde el punto de vista de las Fuerzas Armadas y de Orden, queda así una constancia histórica de su apreciación sobre la coyuntura que vive el país y de sus esfuerzos por contribuir a una solución, manifestados concretamente en la Mesa de

Diálogo y en la información que entregarán esta semana acerca de los detenidos desaparecidos.

Para avanzar más allá de esto es evidente que se requeriría una acción conjunta de los Poderes del Estado, encabezada por el Presidente de la República, a fin de llegar a las "fórmulas" aludidas en el comunicado oficial, necesariamente de carácter político y con respaldo mayoritario de la población o de sus representantes.

Lo verdaderamente positivo que pudiera resultar, pues, de esta reunión del Cosena, está en la buena disposición al respecto expresada por las más altas autoridades del país. Pero no cabe duda de que la iniciativa indispensable para un resultado concreto se halla, conforme al mismo texto, en las manos del Presidente Lagos.